

Obediencia e intercesión, claves para la posesión

Jonás 1

La bendición y la maldición son determinadas directamente por nuestra obediencia a Dios, por causa de la desobediencia de Jonás Dios levantó una tormenta en el mar, haciendo que los marineros que tripulaban en el barco se vieran afectados también como consecuencias directas.

Jonás decía que temía a Jehová, pero en realidad no era así, si hubiera obedecido cuando Dios le llamó, no hubiera ocurrido aquella tormenta. V.9,12

Hay cristianos que hoy en día dicen ser “cristianos”, tal vez asistan regularmente a alguna congregación, frecuenten los domingos, pero en su ser interior rechazan el compromiso genuino con Su Creador, entonces cuando Dios les manda a trabajar para El se hacen los locos y huyen porque no quieren responsabilidades de ningún tipo, solo se limitan a ser observadores y escuchar un “buen sermón”.

V.5 “Los marineros tuvieron miedo y cada uno clamaba a su dios. Luego echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Mientras tanto, Jonás había bajado al interior de la nave y se había echado a dormir”.

Actualmente observamos a nuestros alrededores como la humanidad sucumbe ante dioses falsos en busca de soluciones a sus problemas, buscan respuestas en el palo, en la piedra, mientras que los “cristianos” que en un principio fueron llamados por Dios se acostaron a dormir tratando de ignorar lo que sucede a su alrededor, estos son los que actúan bajo el síndrome de Jonás. NO ES TIEMPO DE DORMIR SINO DE ESTAR VIGILANTE!

Jonás quiso huir del compromiso con Dios pero era imposible tratar de esconderse del Creador, más aún fue lanzado al mar agitado que el mismo provocó. Cuando se intenta hacer caso omiso al llamado del Eterno entonces se provoca tormentas que afectan al que la induce como a su alrededor V.15; (en casas, trabajo, estudios, ciudad, nación) y no conforme a esto Dios lo coloca en medio de la tormenta.

Tanto la obediencia y la desobediencia generan resultados generalizados, es decir un impacto en nuestro entorno, por eso el curso de nuestras casas, ciudades, nación son determinadas por las acciones de los justos, queda de parte nuestra obedecer el mandato del Creador.

TAN SÓLO UNO

“Y busque entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mi, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo halle. Por tanto, derramare sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor”.

Ezequiel 22:30-31

El poder del intercesor llega a dimensiones sorprendentes, Dios solo necesitaba “uno” que se levantara y colocara en la brecha y clamara a favor de la tierra, cuando un justo se levanta y clama a favor de otros se producen grandes resultados. V.30

El v.31 dice claramente: “..derramaré sobre ellos.. los consumí... hice volver el camino de ellos...” Dios hablaba en plural, se refería a la ciudad, en otras palabras la oración de “uno” tiene el alcance suficiente para traer restauración sobre una nación entera. Encontramos el mismo principio en Santiago 5:19-20 “*Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados*”. Tal alcance se emana de un corazón dirigido por El Espíritu Santo llegando a cubrir multitud de pecados. La traducción de “cubrirá” es “perdonar”, “pasar por alto”, entonces cuando los justos claman a favor de la tierra Dios perdonará los pecados trayendo restauración a toda la nación.

PROCURAD LA PAZ

“Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz”.

Jeremías 29:7

Cuando un hijo de Dios clama al Creador a favor de la ciudad, El Eterno no solamente responderá sino que éste clamor genera un efecto, se activa lo de Dios hacia el que gime y clama. En estos tiempos es vital obedecer a lo que Dios está hablando hoy, orar, interceder a favor de la nación. Si Dios buscaba “uno” que se colocara en la brecha, cuanto más debemos estar juntos en el poder del acuerdo como familias, al hacer esto Dios responderá de una manera sorprendente, no deje de declarar constantemente lo que Dios ha hablado para usted, esto producirá un aceleramiento en traer a su casa toda bendición que a usted por legalidad le corresponde, recuerde que en la obediencia está la bendición y todo el bien de Dios para su familia.

Oremos juntos:

Amado Padre Eterno, en el Nombre de tu Hijo Jesucristo, quien es nuestro Señor y Salvador, te rogamos por nuestra nación, declaramos juntos en el poder del acuerdo que las familias están siendo restauradas por Tu poder en este preciso momento, Señor gracias porque hemos entendido que somos agentes de cambios en estos tiempos y que a través de la obediencia, la intercesión y la acción violenta de tus hijos transformaremos las naciones con el mensaje del Evangelio, y que lo tomaremos y recuperaremos todo para ti. En el Nombre de Jesús AMÉN.

Por Xavier A. Ojeda